

Suscitaron gran interés los debates que tuvieron lugar tras cada una de estas intervenciones; pusieron de manifiesto que la aplicación y el total respeto de los derechos humanos en las fuerzas armadas son muy de desear, pero que conviene, sin embargo, tener en cuenta los imperativos y las restricciones que las exigencias militares implican. He ahí una de las condiciones para garantizar que los ejércitos respeten el derecho humanitario.

---

### EL HERMANO DE HENRY DUNANT

El hermano menor de Henry Dunant, llamado Pierre-Louis Dunant, nacido en Ginebra el año 1834 y fallecido en la misma ciudad el año 1918, se interesaba también por las cuestiones humanitarias, como consta en una crónica publicada en *Médecine et hygiène* (Ginebra, núm. del 27 de octubre de 1976).

Después de haber hecho sus estudios de medicina en París, P.-L. Dunant se instaló en su ciudad natal y se ocupó, en especial, de cuestiones de higiene y de demografía. Fue profesor de Higiene en la Facultad de Medicina y, en 1882, asumió el cargo de secretario general del Congreso Internacional de Higiene, cuyas actas publicó. Autor de varias monografías acerca de medicina social y de demografía, redactó, durante largo tiempo, un boletín mensual de estadística relativa a mortalidad y a epidemias.

Desplegó, asimismo, una actividad práctica en lo humanitario ocupándose de diversas obras caritativas de su ciudad. Fue, en particular, uno de los fundadores de un asilo para mujeres convalecientes y dedicó mucho de su tiempo a dicha obra como médico vinculado al establecimiento. Pesó sobre él probablemente, como sobre su hermano Henry, la influencia de la madre, que se entregó también sin reservas en favor de los pobres y de los abandonados.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Evocando a su madre, Henry Dunant escribe en sus *Memorias*: « Hay muchos ejemplos, en la historia, de madres que han tenido gran influencia sobre hijos que han prestado servicios a la humanidad ».